

CONSUEGRA 1097:

LA BATALLA DONDE TEMBLÓ LA RECONQUISTA

1. FUENTES HISTÓRICAS
2. ANTECEDENTES
3. LOS PROTAGONISTAS DE LA BATALLA
4. EL DÍA DE LA BATALLA: 15 DE AGOSTO DE 1097
5. CONSECUENCIAS

1. FUENTES HISTÓRICAS

Las fuentes clásicas y más recurrentes para estudiar la batalla de Consuegra, son las que citan la mayor parte de historiadores medievales, y que resumimos en las siguientes:

- **La Historia Roderici:** La biografía latina medieval del Cid. Aunque se centra en Rodrigo, da el contexto de sus relaciones con Alfonso VI y sus campañas.
- **La Primera Crónica General (Estoria de España):** Será la primera fuente que detalla la muerte de Diego en nuestro territorio. Esta obra fue mandada compilar por Alfonso X el Sabio en el siglo XIII. Es fundamental porque relata expresamente la muerte de "Díago Roiz, fijo de Roy Díaz mío Cid" en el castillo de Consuegra.

Es importante recordar que Diego Rodríguez no aparece en el Cantar de mío Cid, donde posiblemente el autor omite

deliberadamente la figura de Diego y coloca a sus hermanas como figuras más protagonistas.

- **Fuentes árabes:** Son importantes también estas fuentes, como por ejemplo el Al-Bayan al-Mughrib (escrita por Ibn Idhari) o el Rawd al-Qirtas, que detallan las campañas de los almorávides en la península y la visión que ellos tenían de las victorias sobre los reinos cristianos.
- **Historiografía moderna:** Para datos numéricos y contexto geopolítico, encontramos diversas obras modernas como El Reino de León y Castilla bajo el rey Alfonso VI de Bernard F. Reilly, y los estudios sobre el Cid de **Gonzalo Martínez Díez**. Como obra centrada en la vida de Diego y aun siendo una novela histórica, no podemos dejar de citar “La sombra del héroe”, que nuestro paisano y amigo Juan Carlos Fernández-Layos de Mier escribió en 2013 sobre la vida y andanzas del hijo del Cid.

OTRAS FUENTES

Hay algunas otras crónicas menos conocidas y divulgadas, como son las siguientes:

-Crónica del famoso y invencible caballero Cid Ruy Díaz campeador, agora nuevamente corregida y enmendada. Por Juan María da Terranova y Jacome de Liarcari. 1552. Estos dos destacados impresores y editores de libros italianos del siglo XVI, se establecieron en el s. XVI en España y jugaron un papel fundamental en la difusión del conocimiento y la literatura del Renacimiento operando principalmente en Salamanca y Medina del Campo durante la década de 1550, precisamente cuando se imprime esta crónica.

-Crónica del famoso caballero Cid Ruy Díez Campeador. 1595. La edición príncipe de esta obra se imprimió en Burgos en 1512 por Fadrique Alemán de Basilea, realizándose una segunda edición en 1593 y reimpresiones como la que vemos en pantalla de 1595. Se trata de una edición anónima que encargó el abad del monasterio de San Pedro de Cardeña.

-Los famosos y heroicos hechos del invencible y esforzado caballero, honra y flor de las Españas, el Cid Ruy Díaz de vivir... Por Diego Jiménez Ayllón. 1568.

-Antigüedades de España, propugnadas en las noticias de sus Reyes en la Crónica del Real Monasterio de San Pedro de Cardeña, en historias... Fray Francisco de Berganza. 1725.

2. ANTECEDENTES

Bien una vez repasadas las fuentes, hagámonos una pregunta. ¿Por qué tuvo lugar nuestra famosa batalla de Consuegra de 1097? Bien, en la década de 1090, La Mancha (y el centro peninsular en general) eran una **"frontera caliente"** y un territorio sumamente inestable. Recordamos que tras la conquista de Toledo en el año 1085 Alfonso VI había conquistado la gran capital taifa. Esto supuso un terremoto geopolítico que aterrorizó a los reyes musulmanes del sur, que veían como el poder castellano iba avanzando inexorablemente. Al año siguiente, es decir 1086 los reyes taifas, preocupados y al mismo tiempo desesperados, piden auxilio a los almorávides del norte de África, los cuales, liderados por Yusuf ibn Tashfin, cruzan el estrecho, ascienden hasta el centro peninsular y se enfrentan a Alfonso VI en la batalla de Sagrajas (Badajoz).

¿Quiénes eran los almorávides?

Es importante que nos hagamos esta pregunta, ¿quién era este enemigo que arrasó en Sagradas y que 11 años después llegaría a nuestra territorio? La palabra árabe almorávide tiene su origen en el idioma árabe. Proviene del término (al-murābiṭūn), que es el plural de (murābiṭ), que traduciríamos literalmente como “el que está acantonado” o “el que se ata” y deriva a su vez de la palabra ribat, que era una edificación que, combinada las funciones de fortaleza militar y monasterio religioso, normalmente situado en las fronteras del territorio islámico. Los hombres que se retiraban en estos lugares eran los murābiṭūn y dedicaban su vida a una mezcla de ascetismo, oración y defensa militar de las fronteras (yihad).

Con el tiempo la palabra pasó a dar nombre al gran movimiento y posterior dinastía bereber que surgió en el norte de África en el siglo XI. Originalmente, este grupo nació como un movimiento de reforma religiosa estricta entre tribus nómadas del Sáhara (en las actuales Mauritania y Sáhara Occidental). Se congregaban en estos ribāṭs para purificar sus prácticas islámicas bajo la guía de un líder espiritual. Con el tiempo, esta congregación religioso-militar se transformó en un poderoso ejército que forjó un imperio, momento en el cual acudieron a España a ayudar a sus compatriotas.

Bien, pues una vez derrotados los cristianos en Sagradas, no podemos olvidar que Toledo seguía siendo una ciudad controlada por Alfonso VI. Por ello, los almorávides lanzaron una ofensiva directa hacia el corazón del reino castellano-leonés para recuperar la ciudad. Alfonso VI, que partía para ayudar a Zaragoza, tuvo que dar media vuelta apresuradamente para interceptar esta amenaza en el llano de Consuegra, un nudo de comunicaciones vital desde hacía siglos.

Para comprender por qué los cristianos, que venían de una racha imparable, perdieron primero en Sagradas y luego en Consuegra, hay que comprender que el ejército almorávide no se parecía en nada a las milicias taifas a las que Alfonso VI estaba acostumbrado. Era una maquinaria militar profesional, muy disciplinada y curtida en los desiertos del norte de África. Su gran ventaja fue enfrentar la fuerza bruta cristiana con movilidad, disciplina y guerra psicológica.

2. LOS PROTAGONISTAS

Bando Cristiano

-**Alfonso VI:** Rey de León y Castilla. Necesita desesperadamente una victoria para limpiar la mancha y el deshonor de Sagradas.

-**Diego Rodríguez:** El único hijo varón del Cid Campeador. Diego a su llegada a Consuegra debía tener entre 21 y 22 años, siempre y cuando teniendo en cuenta que sus padres, el Cid y doña Jimena firmaron la carta de arras en julio de 1074, con lo cual Diego nacería probablemente a finales de 1075.

-Además, sabemos que el 28 de julio de 1075 el rey Alfonso VI libró a Rodrigo de futuros pagos de impuestos sobre sus tierras, gesto que en aquellos momentos era costumbre otorgar para celebrar el nacimiento de un heredero, en este caso muy posiblemente Diego, que debería nacer por esas fechas desde agosto a diciembre de 1075.

-El Cid, ocupado en aquel momento defendiendo Valencia, no puede acudir, pero envía a su joven heredero con sus mejores tropas como muestra de lealtad al rey.

-La vieja guardia: Nobles veteranos como Álvar Fáñez, Pedro Ansúrez y García Ordóñez (enemigo íntimo del Cid, a quien irónicamente se le encarga proteger a Diego).

Bando Almorávide:

-Además de Yusuf ibn Tashfin, que se quedó en la retaguardia coordinando a las tropas, podemos considerar como líder del ejército almorávide a **Muhammad ibn al-Hach:** General al mando. Lideraba un ejército muy disciplinado, curtido en África, con una caballería ligera letal.

El rey Alfonso decidió interceptar en Consuegra a los almorávides por dos razones principales:

1. La Llanura: Ideal para desplegar su caballería pesada y lanzar cargas frontales.
2. El Cerro y el Castillo de Consuegra: Serviría como atalaya para dominar visualmente los movimientos del enemigo y, lo más importante, como un "seguro de vida" o refugio fortificado en caso de que la batalla se torciera, que es lo que desgraciadamente ocurrió.

4. EL TRANCURSO DE LA BATALLA DEL 15 DE AGOSTO DE 1097

Llegamos al día de la batalla. Viajamos todos en el tiempo a la mañana del 15 de agosto de 1085. Alfonso VI establece su campamento en el Castillo de Consuegra, (y no de la Muela), aprovechando la altura para divisar la llanura. Despliega a su infantería en el centro y a la caballería pesada en los flancos, con Diego Rodríguez al frente de las tropas de élite del Cid.

EL DESPLIEGUE CASTELLANO

El Ejército Castellano-Leonés. Alfonso VI apostó por la fuerza bruta tradicional. Desplegó a sus tropas en líneas de choque frontales:

- Centro y Vanguardia: Aquí situó a la caballería pesada, la élite de su ejército.
- Los Flancos: Estaban comandados por grandes nobles. En un flanco se situó Pedro Ansúrez. En otro, Diego Rodríguez al mando de la mesnada enviada por su padre, el Cid Campeador.
- El factor tóxico: En el mismo contingente se encontraba el Conde García Ordóñez, enemigo acérrimo del Cid (a quien el Cid había humillado años atrás mesándole la barba).

EL DESPLIEGUE ALMORÁVIDE

Nos detendremos un poco más en analizar como dispuso el enemigo almorávide su ejército e intentaremos al mismo tiempo, comprender por qué perdieron los castellano leoneses. El general y gobernador almorávide Muhammad ibn al-Hach desplegó a sus hombres en una clásica formación de "Media Luna" o herradura, diseñada específicamente para absorber impactos y estrangular al enemigo.

- Centro: La sólida infantería almorávide (piqueros y escudos), diseñada para aguantar la embestida sin romperse.
- Alas (los cuernos de la media luna): La caballería ligera (jinetes zenetes), rápida y ágil, lista para cerrarse sobre el enemigo en cuanto este quedara atascado en el centro.
- La Infantería: El muro infranqueable. A diferencia de los ejércitos cristianos, donde la infantería solía ser "carne de cañón" para apoyar a los caballeros, la infantería almorávide era el ancla táctica. Luchaban formando una falange compacta. Las primeras filas se hincaban en tierra apoyando

largas picas (o lanzas) en el suelo, mientras se cubrían con grandes escudos, formando hileras muy apretadas. Detrás de ellos se situaban los arqueros y los jabalineros. Cuando la pesada caballería cristiana (el famoso haz de caballeros cargando codo con codo) impactaba contra esta formación, perdía todo su impulso y quedaba empantanada, convirtiéndose en un blanco fácil para las flechas.

El Armamento.

El soldado almorávide priorizaba la ligereza para no perder velocidad en el campo de batalla.

- Arcos compuestos: Más rápidos de cargar y disparar que las ballestas cristianas. Sus flechas de punta piramidal eran capaces de atravesar las cotas de malla a corta distancia.
- La azagaya (zaghaya): Una lanza corta y ligera que la caballería arrojaba con precisión letal antes del choque cuerpo a cuerpo.

La Adarga: Este fue el escudo estrella de la caballería ligera norteafricana (y que luego copiarían los reinos cristianos). Estaba fabricado con varias capas de cuero de antílope en su África natal o vaca en nuestro territorio, cosidas y endurecidas. Su forma de corazón o doble óvalo permitía gran movilidad del brazo y era lo suficientemente resistente para desviar espadazos, pero pesaba mucho menos de lo que pesaban los escudos de madera y metal cristianos.

Tácticas:

Cómo desarmar a la caballería pesada

Aquí es donde los almorávides demostraron ser genios tácticos en Consuegra aplicando técnicas que desquiciaron a los generales de Alfonso VI.

El "Tornatrás" (o Tornafuye), esta era la táctica estrella de su caballería ligera (los jinetes zenetes). Consistía en fingir una retirada presa del pánico. La caballería cristiana, viendo al enemigo huir, rompía su formación compacta y salía en persecución, cegada por el ansia de botín o de aplastar al rival.

Al hacer esto, los caballos cristianos, cargados con pesadas armaduras, se agotaban. En el momento justo, la caballería almorávide —que montaba caballos mucho más ágiles y frescos— daba media vuelta (tornatrás) de forma coordinada, flanqueando y envolviendo a los cristianos, que se encontraban dispersos y sin capacidad de maniobra. Precisamente así fue exactamente como cayó acorralado Diego Rodríguez.

Guerra psicológica: Atabales y colores

Los almorávides debemos recordar que no solo atacaban físicamente a su enemigo, sino que atacaban los sentidos de los soldados castellano leoneses, es decir:

1. El sonido: Utilizaban cientos de atabales (grandes tambores de guerra). El estruendo constante y rítmico no solo transmitía órdenes a sus tropas en medio del caos, sino que aterraba a los caballos cristianos, que no estaban entrenados para soportar ese ruido ensordecedor, volviéndose incontrolables.

2. El color de sus uniformes, ese color negro que tanto imponía a los castellano-leoneses cuando lo veían avanzar hacia ellos dispuestos en formación. Era algo más que un color, era una manera de amedrantar al enemigo, asustarlo y atemorizarlo ante el ataque de esas tropas bien alineadas, dispuestas a todo y que presagiaban la misma muerte.

La Guardia Negra

Como otro importante recurso y a modo de reserva de élite, Yusuf ibn Tashfin y su general Muhammad ibn al-Hach contaban con una guardia personal compuesta por guerreros subsaharianos, fuertemente armados y de gran envergadura física. Solo entraban en combate cuando el enemigo ya estaba agotado, asestando el golpe de gracia. La Guardia Negra de Yusuf ibn Tashfin es uno de los elementos más fascinantes y aterradores (desde la perspectiva cristiana) del ejército almorávide.

No eran tropas de levás ordinarias. La Guardia Negra estaba formada por guerreros traídos desde el sur del imperio almorávide, específicamente de las regiones del Sahel senegal-nigeriano y el Sudán. Eran reclutados (muchos en origen como esclavos militares) por su extraordinaria resistencia física. Estaban habituados a sobrevivir en los entornos más hostiles del desierto, siendo capaces de marchar jornadas interminables alimentándose casi exclusivamente de una densa pasta hecha con leche de camella. Para cuando llegaban al campo de batalla en la Península Ibérica, poseían un aguante físico que las tropas cristianas simplemente no podían igualar.

La Guardia Negra era la guardia pretoriana de Yusuf ibn Tashfin, su núcleo de absoluta confianza. El emir casi nunca entraba en la refriega directa (era un hombre ya muy anciano durante las campañas en la península). En su lugar, dirigía a este contingente desde la retaguardia mediante un sistema de señales muy

sofisticado: utilizaba banderas y el ritmo específico de los tambores para ordenar a la Guardia Negra cuándo avanzar, cuándo resistir y cuándo ejecutar el asalto final.

Si bien en Consuegra el mando directo lo tuvo el general Muhammad ibn al-Hach, la sombra de estas tácticas de infantería imperturbable, apoyada por la letalidad de la caballería ligera, fue lo que acabó hundiendo a las tropas del rey Alfonso.

Una vez hemos entendido como era el enemigo al que nos enfrentábamos los castellanos, prosigamos con el desarrollo de aquella Batalla de Consuegra.

EL MOMENTO DEL COMBATE

La caballería pesada cristiana carga y logra romper temporalmente el centro de la infantería almorávide. Parece una victoria inminente. Los almorávides realizan una táctica clásica norteafricana: el centro cede a propósito. La caballería ligera almorávide, mucho más rápida y maniobrable, ataca por las alas (los flancos) en un movimiento de tenaza, envolviendo a los cristianos, que quedan atrapados en sus pesadas armaduras bajo el calor de agosto.

El combate en sí se dividió en cuatro rápidos actos, cual obra teatral perfectamente diseñada y orquestada:

Fase 1: El martillazo cristiano. Alfonso VI toma la iniciativa. Ordena una carga frontal masiva de su caballería pesada contra el centro almorávide. Imaginemos durante unos segundos el estruendo de miles de caballos acorazados cruzando la llanura. El choque fue brutal. Las crónicas indican que los cristianos lograron desbaratar las primeras líneas de la

infantería musulmana. Alfonso cree que está a punto de repetir la gloria de años pasados.

Fase 2: La trampa de la Media Luna. Sin embargo, el centro almorávide no huye; cede terreno de forma controlada. La caballería cristiana, al avanzar persiguiéndolos, pierde su formación compacta y se agota rápidamente bajo el sol de agosto. En ese momento, Muhammad ibn al-Hach da la orden: los “cuernos” que antes citábamos de la media luna se cierran. La caballería ligera almorávide ataca los flancos cristianos por los laterales y la retaguardia. De repente, los cazadores se convierten en la presa.

Fase 3: La inacción de García Ordóñez y el fin de Diego. El caos se apodera del ejército de Alfonso. Los flancos quedan aislados. Álvar Fáñez intenta romper el cerco enemigo para ayudar, pero la superioridad táctica almorávide es abrumadora. En el punto álgido de la batalla, las tropas del joven Diego Rodríguez quedan completamente rodeadas. García Ordóñez, que debía cubrir o apoyar esa posición, decide iniciar la retirada junto a otros nobles en lugar de socorrer al hijo de su enemigo. Diego Rodríguez, aislado, lucha desesperadamente junto a sus hombres hasta caer abatido en la llanura de Consuegra.

Fase 4: Dispersión o sálvese quien pueda y asedio. Al ver que la batalla está perdida y los flancos masacrados, Alfonso VI toca a retirada. El rey y los supervivientes de la masacre huyen colina arriba y se encierran en el Castillo de Consuegra. Durante ocho largos días, los almorávides someten el castillo a un asedio violento con asaltos continuos. Sin embargo, la fortaleza de Consuegra demuestra ser inexpugnable a corto plazo. Muhammad ibn al-Hach, sufriendo también muchas bajas y sin la logística para mantener un asedio prolongado en territorio hostil, decide levantar el campamento y retirarse hacia el sur. Alfonso salvó la vida y salvó Toledo, pero perdió su ejército, su prestigio y al único heredero de la leyenda más grande de Castilla.

5. CONSECUENCIAS DE LA MUERTE DE DIEGO

La primera consecuencia: un drama ¿Qué supuso para el Cid la muerte de su hijo? Diego rondaba como dijimos los 22 años. Su muerte no fue solo la pérdida de un ser querido para Rodrigo Díaz de Vivar y Jimena, sino que fue la extinción de su linaje. En la Edad Media, la perpetuidad de la Casa y los títulos (como el recién creado Señorío de Valencia) dependía de la línea masculina. Al morir Diego, el Cid sabía que todo lo que había conquistado con su espada se desvanecería o pasaría a otras familias (sus hijas, María y Cristina, se casarían con nobles de Barcelona y Navarra, diluyendo el apellido). Historiadores como Ramón Menéndez Pidal señalan que la aflicción del Campeador fue devastadora, marcando los dos últimos años de su vida (ya que moriría en 1099) los cuales viviría con una profunda amargura.

Consecuencias para la Reconquista. ¿Por qué importó esta batalla?

1. **Mito de invencibilidad roto (otra vez):** Si Sagradas (1086) pareció un accidente, Consuegra (1097) —y posteriormente Uclés en 1108— demostraron que la maquinaria militar almorávide era superior. Alfonso VI vio su prestigio hundido.
2. **Freno total del avance cristiano:** La frontera retrocedió. Castilla pasó de ser un reino a la ofensiva (conquistando Toledo) a luchar por su mera supervivencia militar durante las siguientes décadas.
3. **Dependencia de la línea del Tajo:** Toledo no cayó (lo que salvó el legado de Alfonso), pero La Mancha se convirtió en una “tierra de nadie”, un campo de batalla arrasado constantemente durante el siguiente siglo.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, tengamos en cuenta que nuestra batalla supuso un importante episodio en el contexto de la Reconquista. Supongamos al mismo tiempo, que por un momento los almorávides una vez replegado el ejército castellano al castillo de Consuegra hubieran sido capaces de tomar el castillo y capturar a Alfonso VI. Si pensamos en esta posibilidad estaríamos ante una situación extraordinaria que hubiera marcado posiblemente la historia de España. Por tanto, nuestra fortaleza, el castillo de Consuegra fue capaz de aguantar el ataque almorávide y contener

el asedio durante 8 días, tras los cuales el enemigo se replegó y decidió retroceder hasta sus bases.

Esa “tierra de nadie” que fue Consuegra y su territorio durante muchos años después, sería disputado alternativamente por ambos bandos para controlar un punto clave en la geografía peninsular de la Reconquista. 86 años después todo cambiaría con la llegada a Consuegra de una organización militar y religiosa que de mano de Alfonso VIII se establecerá en estos campos: la Orden de San Juan, de la que nuestros compañeros en sus intervenciones siguientes nos van a dar buena cuenta.

Muchas gracias. Y feliz aniversario de **CONSUEGRA MEDIEVAL** a todos.

José García Cano
04-07-2026